

¿Sobrerreacción?

Germán Martínez Cázares

De entrada, la palabra no existe. No aparece en el *Diccionario de la Real Academia Española* ni en otros de uso de nuestra lengua. La palabra se comienza a utilizar hoy por opinadores, críticos y adversarios políticos para acusar al gobierno federal de "sobrerreacción" en la emergencia sanitaria por la epidemia de influenza.

Pero más allá de la palabra, el gobierno del presidente Felipe Calderón no "sobredimensionó", "sobrevaloró" ni tampoco "sobreenfrió" el fenómeno. Atendió una emergencia de salud, y la "sobreejecución" de algunos de los que formulan esas críticas parece "subdimensionar", "subvalorar" y acaso "subentender" el riesgo grave de contagio de esa nueva enfermedad.

Porque la influenza porcina, rebautizada como gripe o influenza nueva o humana, efectivamente es una novedad a escala mundial. Nació, según todos los datos, en México y de inmediato se habló de ese mal en todo el planeta. Ese solo hecho, el de la primicia mexicana del padecimiento, es una

circunstancia que ameritaba tomar todas las medidas, sin excepción, de prevención y defensa dictadas y evaluadas, por cierto, por organismos internacionales.

Lo irresponsable hubiera sido escatimar medidas, mantener las clases, atender el reclamo de que primero es lo mercantil, lo turístico, la recesión económica, y después el incierto panorama de una afección desconocida en todo el orbe y florecida, por vez primera, en México.

El manejo de la información del gobierno federal ha sido transparente y continuo. Más allá de los primeros días con algunos desajustes en las cifras (cabe considerar que la administración de los servicios de salud, que son los primeros en registrar los casos, corresponde a los gobiernos locales), las cotidianas "salidas" del secretario de Salud, José Ángel Córdova Villalobos, para informar son claras y dan tranquilidad a la población. ¿De dónde sacan una sobrevaloración del secretario de Salud,

que en numerosas ocasiones ha estado acompañado del secretario de Salud del gobierno del Distrito Federal?

Toda la información nacional está sometida a una valoración internacional. Mentir aquí o sobredimensionar la información aquí tendría un desmentido o una consecuencia internacional. ¿Sobrevaloramos una enfermedad que ya ataca lo mismo al Reino Unido y España que a Nueva Zelanda, Estados Unidos, Canadá o Israel?

No es una gripe común. Es un brote epidemiológico contagioso y en cierta condición letal. ¿Sería preferible cuidar la imagen del país, para que no nos digan insalubres, ocultando el brote de influenza humana bajo la alfombra de la simulación? ¿Sería una opción habernos hecho de la vista gorda, continuar las clases en primaria y esperar a que los niños salieran de la escuela para entrar al hospital, guardando silencio para no lastimar

al mercado? ¿Colapsar al IMSS y al ISSSTE era la alternativa, en tanto que los más pobres no tienen cama en los hospitales privados o en Houston?

Puede haber fallos, errores, deficiencias e incluso equívocos, pero no se puede acusar al sistema de salud pública mexicano, en el que partici-

pan todos los gobiernos locales de todos los partidos, de lenidad o descuido.

Algunos lamentos son francamente absurdos: que si tapamos el pozo después de ahogado el niño... ¿Acaso en materia de salud la ciencia no avanza al enfrentar las nuevas enfermedades? Después de descubierto el sida, ¿se tapó el pozo o se curó la enfermedad? ¿No saben nuestros opinadores que los virus mutan para bien o para mal? ¿Asia tapó el pozo después de la gripe aviar o aprendimos todos cómo enfrentar esa enfermedad?

La salud pública aprendió con este nuevo y diferente virus H1N1. Aprendimos que la prevención (aunque choque con el mercado y le llamen "sobrerreacción") en materia de salud pública es la medicina que se encuentra más al alcance de todos, especialmente de los más pobres. Siempre valdrá más prevenir, aun con el riesgo de que algunos piensen que se exagera, que lamentar.

Presidente nacional del PAN

ESE SOLO HECHO, LA PRIMICIA MEXICANA DEL PADECIMIENTO, ES UNA CIRCUNSTANCIA QUE AMERITABA TOMAR TODAS LAS MEDIDAS, SIN EXCEPCIÓN

